

Marcos 15:6-15, Jesús fue sentenciado a muerte

Introducción: aunque los judíos ya habían sentenciado a muerte al señor Jesús, no podían ejecutar dicha sentencia y por ello entregaron a Jesús a quienes sí podían hacerlo. Por eso fue llevado ante Pilato, aunque las acusaciones en su contra no eran lo suficientemente sólidas como para ratificar la sentencia dada por los judíos. Pero a pesar de ello, nuevamente Jesús es sometido a una infame condena, a un penoso rechazo por una multitud de entre los cuales algunos, probablemente unos cuantos días antes, lo ovacionaron diciendo *“Hosanna, bendito el que viene en el nombre del Señor”* (Mr. 11:9). Es muy lamentable la falta de convicción, memoria y atención de muchos, que escuchan pesadamente, que parecen creer, crecer y dar fruto por algún tiempo, pero después terminan apostatando de la fe un día profesaron. Es triste ver que la religión de muchos no es más que una mera tradición alejada de las Escrituras, opuesta a la verdad y a la razón, y lo peor de todo es que en su engaño consideran estar agradando a Dios. Es doloroso ver cómo gente perversa cree salirse con la suya como al parecer lograban los principales sacerdotes en ese momento tal como nos recalca Marcos. Pero es glorioso considerar también, que el Santo Hijo de Dios se sometió a todos estos padecimientos con la mirada puesta en el galardón, Dios había prometido, *“... Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos”*, Is. 53:10-11. Y es más glorioso cuando podemos ver, creer y descansar en esa obra de Jesús para que tú y yo seamos de aquellos justificados porque Cristo satisfizo la justicia de Dios que nosotros jamás podríamos lograr. Alabado sea nuestro Dios por eso. Meditemos entonces en el hecho que **Jesús fue sentenciado a muerte**.

I. En medio de una celebración

Qué interesante que precisamente en medio de una fiesta que celebraba el pueblo judíos, dan muerte a su Señor. En una época en donde recordaban el favor de Dios por su pueblo, se ensañan con el Santo de Israel, contra aquel que vino a hacer el bien, a sanar a los enfermos, dar libertad a los cautivos, y dar perdón de pecados. En el pueblo recordemos, Marcos ya nos ha dicho que se celebraba la fiesta de

A. La pascua y los panes sin levadura

Mr. 14:1-2. Una gran celebración en la que el pueblo recordaba la liberación que Dios les había dado de la esclavitud de Egipto, tal como instituyó el Señor en Ex. 12 y que ya hemos hecho referencia en nuestros estudios del evangelio de Marcos. Pero esta fiesta dejó de ser una celebración reverente, de amor y profunda reverencia por el Señor su salvador; empezando por quienes lideraban dicha fiesta, que en lugar de dar sentido a la misma en reverencia, gozo y comunión, se levantan contra un inocente para hacerlo morir, quebrantando la ley de Dios, de la cual supuestamente estaban regocijados en esta celebración. En lugar de entender que Dios les mandaba alejarse del pecado y dedicarse a su Señor como indicaba el hecho de comer panes sin levadura, estaban dedicados a hacer lo malo, a matar al mismísimo Hijo de Dios. Qué terrible caer en el engaño de la religión humana, de la religión vacía cuyo objeto no es Dios sino el hombre, sus deseos caprichosos y egoístas. Qué terrible es escuchar o aún más, proclamar un mensaje de supuesta santidad, sanidad, y reconciliación cuando se está violando descaradamente la voluntad

de Dios. ¡Cómo los impíos y corrompidos se atreven a hablar de paz, tolerancia y reconciliación cuando no reconocen su maldad!, y quieren imponer su agenda perversa sobre todos, y a pesar de ello, se refugian en la religión, y en celebraciones supuestamente dedicadas a Dios. Estamos a punto de celebrar 500 años de la Reforma Protestante, pero son muchos los que están totalmente desconectados de la verdadera fe Reformada, la niegan con sus actos y enseñanzas contrarias a la Sola Escritura que tanto se retomó en la época de la reforma; pero a pesar de eso, muchos deformados se hacen llamar Reformados o evangélicos protestantes, y no saben siquiera lo que ellos significa. No estamos tan distantes de la condición de aquellos que durante una celebración sentenciaron a muerte a Jesús. En medio de esa fiesta,

B. Muchos venían a la celebración

No pocos peregrinos venían entonces a Jerusalén a celebrar la fiesta de la pascua y los panes sin levadura, era parte de su identidad como pueblo de Dios, era casi algo como la fiesta de independencia del pueblo, en donde había gran júbilo por la liberación que Dios mismo había dado a su pueblo. Pero estaban bajo el yugo del imperio romano, lo que opacaba también esta celebración para algunos. Entonces no es extraño que Marcos nos diga en el verso 8 que haya venido una multitud ante Pilato pidiendo que se hiciera como entonces era costumbre.

C. Pilato se congraciaba con los Judíos durante esa fiesta

El verso 6 de Marcos 15 nos habla de una costumbre que era más una forma de congraciarse con el pueblo en esa época especial para ellos. Aunque para los romanos la pascua no significara nada, este gesto podía apaciguar los ánimos y hacer pensar a los judíos que respetaban su tradición religiosa. Se parece en algo esto a lo que hacen nuestros políticos, que para la época de elecciones se vuelven tan tolerantes con los cristianos que en otro tiempo ridiculizan, algunos van a ciertas “iglesias” en busca de votos, hacen oraciones de fe, son ungidos y todo, y dan discursos a favor de los valores y fe que proclaman los cristianos, no por convicción real ni porque lo hayan vivido así, sino solamente por conveniencia política, y algunos se “comen” el cuento completo. Hasta algunos pastores “cristianos” hablaron favorablemente de la visita de un personaje que se hace pasar por vicario de Cristo, que está a favor del matrimonio gay aunque la Biblia diga lo contrario, que no hay verdades absolutas aunque la verdad de Dios es absoluta, que el infierno no existe, que Adán y Eva es un cuento, contradiciendo de plano las Sagradas Escrituras. Pero muchos aplauden su discurso y hasta se lo creen. La multitud de aquel entonces creía las buenas intenciones de Pilato, y su compromiso con honrar su fiesta manifestándoles misericordia al soltarles (indultarles) un preso. Todo esto, en una gran celebración, en donde Cristo sería oficialmente sentenciado a muerte. No todas celebraciones son realmente para Dios, y no todos los que participan de una celebración conocen al Dios que supuestamente celebran, o tal vez celebran a otro dios que no es el Dios de la biblia.

II. En lugar de un homicida y revolucionario

En segundo lugar nuestra enseñanza nos indica que Jesús fue sentenciado a muerte en lugar de un homicida y revolucionario. Tomó el lugar de un guerrillero de la época que había asesinado y había

participado de una revuelta contra el gobierno de turno (el imperio romano). No se nos dice mucho de este hombre, solamente que había cometido homicidio con sus compañeros en una revuelta (Mr. 15:7), y estaba justamente apresado y con condena definida, pero Jesús debe ocupar su lugar, y es dejado preso por la libertad de aquel asesino. ¡Indignante verdad, Injusto!; ninguna justicia humana obró en este caso, pero la justicia divina estaba tomando lugar, pues no solo por ese asesino tomaba lugar el Señor Jesús, sino que también tomaba nuestro lugar que también hemos cometido diversidad de crímenes contra la justicia de Dios. Nadie más podía hacer esto, Solo Cristo, el único que podía llevar el castigo de nuestras injusticias para hacernos justos. Bueno, Jesús fue sentenciado a muerte en lugar de un homicida y revolucionario,

A. Aunque Pilato sugirió dejar libre a Jesús

Los versos 9, 12, y 14 de nuestro texto nos dejan ver que Pilato estaba convencido de la inocencia de Jesús. No investigó las acusaciones como estudiamos antes, pero demuestra que estaba totalmente convencido de la inocencia de Jesús, y sus expresiones, tal vez sarcásticas por la envidia que sabía tenían los líderes religiosos hacia Jesús, sugerían que debía ser puesto en libertad. Y pensaba que tal vez la multitud lo pediría a él, pues era mucho más popular que los líderes religiosos y se supone era querido por las multitudes. Pero la multitud de ese momento no pensó así, y recibieron la motivación precisa para actuar de manera diferente a como tal vez imaginaba Pilato que reaccionarían, permitiéndole así salir de este asunto y dejar libre a Jesús. Pero se encontró con que

B. Los principales sacerdotes movieron a la multitud

Tal vez mientras Pilato consultaba o meditaba qué hacer, aunque Marcos no lo relata pero los pasajes paralelos sí lo sugieren, los principales sacerdotes tuvieron tiempo para mover el ánimo de la multitud para que pidiera la libertad de Barrabás en lugar de la libertad de Jesús. ¡Cómo pudo cambiar de opinión la multitud respecto a Cristo tan rápido!, si apenas unos días antes decían “Hosanna, bendito el que viene en el nombre del Señor”. Bueno, es probable que la multitud fuera mixta, parte de la turba que participó en su arresto, parte de los servidores de Pilato, parte también de los que al ver a Jesús arrestado, creyeron a los argumentos de los principales sacerdotes que Jesús no podía ser el mesías prometido, sino un sedicioso, un blasfemo e impostor que debía ser muerto. Qué astucia la de los principales sacerdotes para mover a una multitud a hacer lo malo, lo que es contrario a la Palabra de Dios, fueron capaces de hacer creer sus mentiras y defenderlas. Muchos hoy hacen lo mismo, y hacen creer sus mentiras a multitudes irresponsables que no quieren pensar por sí mismos, que no quieren escuchar la voz de Dios y creer por lo que dice Dios mismo, y “tragan entero”, creen cualquier bobada que se les ocurre a los charlatanes que abundan por ahí. Multitudes están engañadas por mentirosos que les han vendido una falsa religión, una tradición errada, ellos dicen: “eso fue lo que me enseñaron mis padres”, pero su convicción no viene del estudio juicioso de las verdades de la Escritura sino simplemente de su tradición. Lobos disfrazados de ovejas pretenden ser pastores, profetas, apóstoles y patriarcas, y hasta “pastores reformados”, manipuladores que convencen a la gente de lo que ellos quieren, y si alguien se atreve a disentir de ellos es catalogado divisor, hereje. Tal

como hace 500 años trataron a Lutero cuando propuso sus 95 tesis en contra de las indulgencias y los abusos del obispo de roma que pretendía usurpar la autoridad de Cristo e imponerse por encima de la Sola Escritura. Pero tristemente la multitud del momento en que Jesús había sido entregado a Pilato, decidió creer al engaño, y no a lo que antes Cristo había predicado, prefirió creer lo que los mentirosos y envidiosos decían, en lugar de considerar la actitud, las palabras, y las obras de Cristo,

C. La multitud pidió a un asesino y condenó al inocente

Hicieron caso a los malvados, y pidieron al asesino Barrabás y condenaron al inocente, al Santo, al Justo, a Cristo Jesús, tal como nos dice el verso 11 de nuestro texto. Qué triste es ver repetida esta escena a lo largo de la historia en diversas maneras. A pesar de haber escuchado de Cristo, de no haber encontrado tacha alguna en él, de no ver maldad alguna en él, son muchos los que prefieren al asesino en lugar del inocente, al mentiroso e in justo en lugar del Justo. Muchos prefieren su falsa religión, su comodidad, sus deseos, sus sueños, sus metas, sus expectativas que Dios no ha querido cumplir como ellos pensaban, y entonces dejan a Jesús, y prefieren seguir su propio camino. Lutero encontró libertad en Cristo, libertad que no encontró en un monasterio, que no encontró en sus continuas confesiones diarias, sino Solo en Cristo, por la Sola Escritura que le decía, *“Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”* (Rom. 1:17). Y eso que encontró en Cristo fue suficiente para saciar su necesidad, para dejar el temor a la justicia de Dios pues sabía perfectamente que era un pecador, y pudo resistir los terribles ataques por entender y proclamar esta justicia por la fe. Gracias a su esfuerzo y firme convicción, muchos fueron alentados a seguir escudriñando y proclamando el mensaje de la Sola Escritura y se dio un gran avivamiento conocido como la Reforma Protestante, con la cual hoy nosotros nos identificamos. Pero tristemente muchos están desconectados de esta reforma, algunos se llaman Luteranos, pero distan muchísimo de las enseñanzas y convicciones de Lutero, muchos se llaman protestantes evangélicos, pero han dejado el evangelio, y en lugar de seguir el ejemplo de creer solamente a lo que Dios dice, han preferido seguir otro camino, y siguen así rechazando a Cristo como lo hizo aquella multitud. Cuidado hermanos con rechazar a Cristo a pesar de escuchar el evangelio cada domingo, a pesar de conocer la Biblia, cuidado con escandalizarte de Cristo porque las cosas no te salen como quieres, porque no entiendes las situaciones difíciles que has tenido que vivir, nada es excusa para alejarse de Cristo, nada puede opacar la grandeza de Cristo, de la obra de su gracia, no permitas que ninguna mentira te robe el gozo de la salvación que has recibido por la fe en Cristo. Recuerda que no es una salvación lejana para cuando mueras y vallas al cielo, es también una salvación para aquí y ahora, para regocijarte en Dios, en su instrucción amorosa, en su cuidado bondadoso, no cambies a Cristo por nada ni nadie.

III. Aborrecido y condenado por la multitud

Finalmente, la tercera enseñanza que quiero compartir es que Jesús es sentenciado a muerte, aborrecido y condenado por la multitud. Multitudes escucharon y siguieron a Cristo muchas veces,

Mr. 3:7-8, 5:21,24, 6:34, 12:37. Sí, la multitud que tal vez antes le aceptaba y le seguía, ahora le aborrecía y condenaba. Una multitud

A. Que gritaba ¡Crucifícale!

Cuando Pilato pregunta nuevamente “¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?”, ¿cuál fue la respuesta de la gente?, simplemente aumentaron los gritos “*crucifícale*”. Y les insiste Pilato: “¿Pues qué mal ha hecho?”, pero tampoco hay respuesta, solo gritos “*crucifícale*”. No hubo razón alguna que los hiciese cambiar de opinión, su necedad los llevó a tomar sobre sí y sobre los suyos la maldición de derramar sangre inocente (Mt. 27:24,25). ¿Quién razona con una turba enardecida?, ¿Quién razona con el necio?. Dios nos guarde de semejante actitud, y nos de la humildad para reconocer nuestros pecados, nuestros errores y debilidades cuando nos llaman la atención, cuando nos exhortan a cambiar de actitud, y no caigamos en la necedad de simplemente pedir a gritos lo que queremos aunque se nos diga que no es lo correcto. Los sacerdotes fueron culpables de este crimen atroz, pero la multitud también lo fue. Pilato no era inocente, su labor no era “canjear” a Jesús, no podía colocarlo al nivel de un sedicioso como Barrabás pues sabía perfectamente que era inocente, pero dejó al pueblo la elección de la sentencia sobre Cristo. Por otros pasajes sabemos que se lavó las manos diciendo que era inocente, pero Marcos nos deja ver cuán culpable fue, pues siendo la autoridad legal, no hizo lo que era justo, correcto y legal, prefirió quedar bien con la multitud. Tal vez si no lo hacía podía ser señalado de permitir una sedición contra el César, lo que le costaría el puesto y tal vez la vida misma. Es triste que muchos hoy prefieren, quedar bien con los demás, conservar su imagen, mantener las apariencias, aunque sepan que no hacen lo correcto, sus conciencias mismas no los han de dejar tranquilos. Así Pilato también fue uno de los que aborreció a Jesús, su supuesta imparcialidad fue una actitud de aborrecimiento por Cristo. Así como aquel que es tibio, que no dice ser incrédulo pero tampoco asume el compromiso que debe cada creyente verdadero, es culpable de aborrecer a Cristo, el que con Cristo no recoge, desparrama. Nuestro texto nos señala también que Cristo fue

B. Entregado para ser azotado

Pilato accede a la petición del pueblo, suelta a Barrabás, y entregó a Jesús para azotarle, castigo previo a la crucifixión. En su comentario al evangelio de Marcos, William Hendriksen nos dice que “el flagelo romano consistía de un corto mango de madera al cual se ataban varias correas en cuyos extremos se colocaban trozos de plomo, bronce, o hueso afilado. Los azotes se descargaban especialmente en la espalda desnuda e inclinada de la víctima. Generalmente se utilizaban dos hombres para administrar este castigo, uno azotaba a la víctima por un lado, el segundo por el otro. Las heridas que se producían en la carne llegaban a tal extremo que a veces quedaban expuestas venas y arterias profundas, y a veces entrañas y órganos internos”. Esto podía provocar la muerte. Pero este gran sufrimiento de Jesús, aunque Pilato y los demás no lo consideran, hacía parte del cumplimiento del decreto divino del sufrimiento vicario de Cristo por su pueblo, pues aunque nunca hizo maldad ni hubo engaño en su boca, sufrió como un vil pecador, para salvar a

los pecadores, Is. 53:6-8. Por último, Cristo es aborrecido y condenado a muerte, entregado por Pilato para ser azotado y

C. Entregado para ser crucificado

Después de azotarlo, Jesús sería crucificado, empalado como era la costumbre de los romanos a los más crueles asesinos o revoltosos, a los que habían cometido los peores crímenes. Su destino inmediato era recibir la maldición de nuestros pecados, Gál. 3:13. Sin ser culpable de delito alguno, fue sentenciado a ser azotado y crucificado, por la rebeldía de un pueblo necio, injusto, vil, pecador. Tú y yo hacemos parte también de ese pueblo, y por ti y por mí sufrió Jesús esta ignominiosa condena, fue herido por nosotros, aborrecido aún por nosotros, por nuestros pecados. Y entonces, qué hacemos ahora, ¡arrepentíos y convertíos dice el Señor! por medio del apóstol Pedro, Hech. 3:19. Para, y da media vuelta a tu andar pecaminoso, a tu vida sin Cristo, y camina ahora en pos de Cristo, y entonces vendrán para ti *“de la presencia del Señor tiempos de refrigerio”*.

Conclusión: Jesús fue sentenciado a muerte por la autoridad romana en medio de una celebración judía. En medio de la conmemoración de la libertad de la esclavitud del pueblo de Dios, el verdadero cordero sería sacrificado para quitar todos los pecados de su pueblo, y darles verdadera y eterna liberación, aunque ellos no lo comprendieron, y le canjearon por un asesino, lo entregaron para ser azotado y crucificado. Cristo en medio de todo esto, está sometido a la voluntad del Padre Celestial, su fe y su propósito siguen intactos, porque su deseo es cumplir la voluntad de Dios para salvar a los suyos, aunque esto le costara el más terrible sufrimiento que ningún ser humano podría ser capaz de llevar. Él fue sentenciado a muerte, para dar vida a los suyos, fue muerto, sepultado y resucitado, y porque él vive, ahora nosotros vivimos. Alabado sea Dios por Jesucristo, nuestro grande y glorioso Señor y Salvador. ¿Cómo afecta nuestra vida esta maravillosa verdad que sigue siendo proclamada hoy día?, ¿podemos seguir viviendo a nuestra manera sin considerar el amor de Dios demostrado en la cruz de Cristo?, ¿podemos seguir insatisfechos y anhelando cualquier cosa fuera de Cristo?, ¿podemos seguir viviendo para nosotros mismos en lugar de vivir para aquel que se entregó por nosotros, podemos seguir eludiendo nuestra responsabilidad de esposos o esposas, nuestras responsabilidades como padres o hijos, como creyentes en medio de una generación maligna y perversa?, ¿debemos seguir compadeciéndonos de nosotros mismos cuando ya Cristo nos mostró en la cruz su gran compasión?, ¿necesitamos más amor, más afecto o más cosas?. Si el amor de Cristo expresado en estas Escrituras no te sacia, ten por cierto que nunca nada te podrá saciar. Disfruta el amor de Dios y pide que cada día experimentes esa gracia, y vivas con regocijo una nueva vida en Cristo. Oremos.